



Exitoso programa de prótesis reversa en el Instituto Traumatológico

El Instituto Traumatológico inició el 2011 un programa destinado a instalar prótesis reversa de hombro a pacientes mayores de 75 años con artropatía de manguito rotador, que les permite mejorar su calidad de vida aliviando el dolor del hombro afectado, levantar y rotar el brazo.



Carlos Vera Alvarez, primer paciente varón con prótesis reversa de hombro en el Instituto Traumatológico.



La paciente María López en rehabilitación en kinesiología.

El Dr. Francisco Soza, jefe de la Unidad de Docencia del Instituto, explica que se trata de una prótesis especial para solucionar patologías muy complejas del hombro, ya sean fracturas o artrosis, para las que no había solución.

El Dr. Alvaro Verdugo, jefe del Equipo de Hombro y Codo, destacó que la meta de esta iniciativa es “convertir al Instituto en un centro de derivación nacional en este tema, especialmente de pacientes con artropatía de manguito”

Hasta el momento se han colocado 8 prótesis a siete pacientes porque uno de ellos, María López, la primera beneficiada con este programa es, además, el primer y único caso con prótesis reversa en ambos hombros.



María López y Carlos Vera

A ella le instalaron este implante en sus dos brazos: el año 2011 en el derecho y en marzo de este año, en el brazo izquierdo.

Cumplió exitosamente con el primer período de rehabilitación el año pasado

y actualmente se encuentra en terapia por el segundo brazo, todo este proceso realizado con el kinesiólogo del Equipo de Hombro, Matías Osorio.



Federico Rex Ribot; este paciente sufrió caída por escalera de edificio y se lesionó hombro derecho. Su única opción para recuperar movimiento fue la prótesis reversa que se le instaló durante noviembre del año en curso, con él suman 8 las prótesis reversas instaladas durante el 2012.

“Me ha cambiado mucho la vida porque recuperé mis dos brazos. He cumplido religiosamente con mis ejercicios y gracias a eso el primer brazo me quedó perfecto, es algo fantástico”, destacó. “Para mí ha sido como volver a vivir, ahora puedo moverlos por eso yo alabo a este Instituto, a los doctores Francisco Soza, Álvaro Verdugo y al kinesiólogo Matías Osorio que lleva mi rehabilitación, la que cumplo al pie de la letra porque es la única manera de recuperarse bien”